

## EL TRABAJO MISIONERO COMO LABOR DE EQUIPO

Por Lic. Luis Floriano

Muchos cristianos idealizan el trabajo del misionero. Sin embargo, aunque el misionero es muy importante, no es la persona más importante en el trabajo misionero. La persona más importante es el Espíritu Santo. Además, la iglesia es también parte importante del equipo misionero. Esto es lo que se desprende de lo que Hechos 13:1-4 nos enseña.

El trabajo misionero es una labor de equipo. Los misioneros son una parte del equipo misionero. El misionero puede ser de cualquier trasfondo social o étnico. En Hechos 13:1 se nos presenta a los candidatos de la iglesia en Antioquía para ser misioneros. Ellos no sabían que eran candidatos. El grupo de líderes de esa iglesia estaba compuesto por personas de distinto trasfondo étnico y social. Bernabé, por ejemplo era un judío que había vivido entre los griegos, al igual que Saulo. Simón era llamado “Níger” (negro) porque posiblemente era de raza negra. Lucio era de una ciudad africana más allá de Egipto (Hechos 2:10). Mananem era de clase noble. Él se había criado entre los hijos del Rey Herodes. Ninguno de estos era de Antioquía. La raza o nivel social no deben impedir que una persona participe en las misiones.

Los candidatos a las misiones deben ser dinámicos en su ministerio y vida espiritual antes de ser misioneros. En Hechos 13:2 podemos apreciar que todos los candidatos misioneros, antes de salir a las misiones, estaban ya sirviendo al Señor de forma dinámica en la iglesia. Además, note que los líderes en Antioquía eran personas que estaban dispuestas a buscar a Dios íntimamente. Practicaban el ayuno como evidencia de una disciplina espiritual personal. El servicio y una vida espiritual fuerte se deben formar antes de salir a las misiones.

Entre todos los candidatos, el Espíritu Santo eligió a Bernabé, el primero de la lista, y a Saulo, el último de la lista. Tal vez todos estaban dispuestos y hasta deseosos de salir, pero el Espíritu Santo decide quién sale y quién se queda. No fue una decisión que la mayoría de la iglesia tomó. Sólo Dios sabe quién es mejor para ese especial ministerio.

Bernabé y Saulo no se apresuraron a salir. Antes de eso, ellos se prepararon muy bien. La preparación espiritual es la más importante, como se puede ver en el v.3. Sin embargo, no es la única preparación que se debe recibir antes de salir al campo misionero. Hay aspectos culturales, físicos y emocionales que se deben cuidar. De ser posible, el candidato misionero debe ser puesto a prueba en estas áreas antes de salir al campo misionero. Bernabé y Saulo habían recibido este tipo de capacitación sin saberlo antes de su llamado. Aunque eran judíos de nacimiento, habían aprendido a adaptarse a otras culturas, sabían hablar otros idiomas, habían vivido en varias ciudades, y viajado por muchos lugares.

Una vez que Bernabé y Saulo estaban listos para las misiones, no demoraron su partida (v.4). Casi siempre transcurre un tiempo considerable entre el momento del llamado y la posibilidad real de salir. Pero, aunque el tiempo pase, el misionero que ha sido verdaderamente llamado por Dios no se desanimará. Tampoco se negará a salir cuando todo está listo.

Pero, como ya se ha dicho antes, el misionero es sólo una parte del equipo misionero. Otro miembro de ese mismo equipo es la iglesia local. De hecho, la iglesia es el semillero de las misiones. Así como se puede ver en el ejemplo de la iglesia en Antioquía, hoy casi siempre es de entre los cristianos de la iglesia local que Dios escoge soberana y estratégicamente a algunos para ser misioneros (vv.1-2). Además, es en la iglesia donde los futuros misioneros se preparan para servir, pastorear, resolver problemas interpersonales, y para otras funciones importantes que serán necesarias estando en el campo misionero.

Aunque la iglesia no es la que decide quién será un misionero, generalmente ella reconoce a los que Dios ya ha elegido. Y lo hace después de haber buscado la confirmación de Dios por medio de la

oración y el ayuno. Es la iglesia la que cuenta con las evidencias ministeriales de un siervo probado y aprobado por Dios para las misiones.

Los que no fueron escogidos para salir (v.3), dieron una señal de apoyo al imponer sus manos y orar por sus misioneros. En lugar de obstaculizar la obra del Espíritu Santo, contribuyeron con Él. Hoy es vital el apoyo de oración, pastoral y económico que la iglesia local puede ofrecer a su misionero. De hecho, una vez que el Espíritu Santo elige a unos para salir, implícitamente está escogiendo a otros para quedarse y apoyar desde allí las misiones.

Tanto el misionero como la iglesia son miembros importantes del equipo misionero. Sin embargo, la persona más importante del equipo misionero es el Espíritu Santo.

Es el Espíritu Santo quien toma la iniciativa en las misiones y quien escoge a los misioneros (v.2). Es Él mismo quien determina el trabajo que harán los misioneros y quien los dirige antes y después de la salida (v.4).

El Espíritu dijo en Hechos 13:2, “Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado”. Como en Antioquía, la iglesia puede ofrecer todo su apoyo al misionero para que desarrolle el ministerio a que Dios lo ha llamado.

El Espíritu Santo determinó el itinerario de Bernabé y Saulo (v.4ss). El misionero apoyado por su iglesia debe dar cada paso de forma estratégica, bajo el control y dirección total del Espíritu Santo hasta en los detalles más “sencillos” de su ministerio. En resumen, se puede ver el lugar central del Espíritu Santo durante todo el proceso misionero de la iglesia.

La Escritura nos enseña que debemos dar honor a quien honor merece (Romanos 13:7). Los misioneros merecen reconocimiento, al igual que la iglesia que apoya las misiones. Sin embargo, el mayor crédito de toda esta obra le pertenece al Espíritu Santo, quien es el verdadero protagonista de las misiones.

Para encontrar más artículos escritos para FAM, busque en la página web [www.famiter.org](http://www.famiter.org)

Usado con permiso.

***ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.***